

## Historia de la elaboración del mural

---

En enero de 1985, el pintor canadiense Arnold Belkin, se encuentra en México haciendo un mural para la UNAM con alumnos de la misma institución. El Colegio decide encargarle un mural que ejemplifique la identidad y el futuro del mismo.

El pintor se reúne con sus ayudantes y con alumnos del Colegio que se ofrecen para ayudarlo. Juntos planifican la temática del mural que, en principio, debía ser histórica; los alumnos aportan ideas que enriquecen el desarrollo del tema del mural, le dejan ver a Belkin una gran inquietud por la definición de su identidad como mexicanos y la preocupación por un mundo –presente y futuro- de justicia, paz y bienestar para todos.



## Descripción del mural

---



Se ubica en una pared interior de la unidad cultural, en la parte inferior del muro se representa la amenaza fascista y la derrota republicana, luego sigue el viaje sin retorno, el exilio.



El tránsito icónico prosigue con un ente derrotado, un cadáver, que representa la caída de la República, esta imagen descansa sobre una bandera republicana. Las figuras están pintadas en colores oscuros que van a cambiar a colores brillantes en el resto del mural.

En el contramuro hay un avión alemán que simboliza plenamente el fascismo, responsable del crimen de lesa humanidad cometido contra Guernica. A continuación hay, en tonos sepías, figuras de mujeres "heroínas en la Guerra Civil Española".



La figura de una pareja alejándose significa el exilio, junto a ella está representado el Sinaia, uno de los barcos que los conduciría a la "tierra prometida".



El núcleo central de la obra, está compuesto por una figura humana de doble rostro, que proyecta un tercero, que surge del fondo de esa fusión de identidades; su desprendimiento está pintado en unos tonos de verde que sugieren esperanza y que aluden a un nuevo mestizaje. Los personajes que están sentados son espectadores del nacimiento de esta nueva identidad, también se observan representantes de la cultura como son un arquitecto y un chelista.



En otra parte del mural se encuentra plasmada la recepción que dio el General Cárdenas a los "niños de Morelia", al fondo hay unas torres petroleras que, junto con una madre mexicana y sus hijos, representan a un pueblo proletario que trata de formar un país menos explotado.



La última parte del mural se llama "La utopía de la paz", consistente en una figura en movimiento que ha puesto en vuelo a una paloma de la paz, en este caso no es blanca sino de un color azul intenso, que recuerda a las artesanías mexicanas. Este mural contiene y simboliza la historia del Colegio como su nombre lo dice: Futuro e Identidad, aunque si revisamos su contenido se debería llamar "Origen, Identidad y Futuro".